



4 años abrazando la Democracia



Cuatro Décadas.

Cuando la conmemoración necesita de la sabiduría del pesimismo

Por Mg Alberto Rodríguez

Secretario de Comunicación y Relaciones Públicas.

Han pasado ya 40 años desde que Argentina inició su camino hacia la democracia, marcando un hito crucial en su historia contemporánea. Este período se ha caracterizado por una sólida base institucional, con elecciones regulares, libertad de expresión y alternancia política, pilares fundamentales que han fortalecido la democracia en nuestra Nación.

Desde 1983, hemos sido testigos de la celebración periódica de elecciones, un ejercicio fundamental que ha permitido al pueblo argentino expresar su voluntad y elegir a sus representantes. La libertad de expresión se ha convertido en un bastión esencial de nuestra sociedad, facilitando el intercambio de ideas y fomentando un debate robusto que enriquece la toma de decisiones. La alternancia política ha demostrado que la democracia argentina es capaz de adaptarse y evolucionar, asegurando la diversidad de perspectivas y enfoques en la gestión del país.

Sin embargo, este recorrido democrático no ha estado exento de desafíos. El déficit económico y social persistente ha planteado interrogantes sobre la capacidad del sistema para abordar de manera efectiva las necesidades de la población. La brecha entre ricos y pobres, la inestabilidad económica y la falta de acceso a oportunidades han sido problemas crónicos que requieren una atención continua y soluciones innovadoras.

La democracia argentina ha demostrado su resiliencia y capacidad de adaptación a lo largo de las décadas. La participación ciudadana activa y la voluntad de superar obstáculos son el motor que impulsa el progreso.

La Argentina del futuro puede construirse sobre la base de una democracia madura y vibrante, capaz de abordar de manera integral los problemas económicos y sociales. La colaboración entre sectores, la innovación en políticas públicas y un compromiso renovado con la equidad y la justicia pueden allanar el camino hacia un país más próspero y equitativo.

Al conmemorar estos 40 años de democracia, recordemos que el verdadero éxito de una nación radica en su capacidad para aprender de su pasado y construir un futuro conjunto. En este camino, el consenso y la determinación son nuestros aliados más poderosos. La Argentina democrática puede, y debe, avanzar hacia un mañana más equitativo para todos sus ciudadanos.

No podemos ir a lo nuevo con recetas que fracasaron y trajeron mucho dolor al conjunto de los argentinos. Extrema cautela y prudencia frente a nuevos cantos de sirenas con fórmulas que no funcionaron. Aplica para la ocasión la frase de Pérez Reverte, al decir: "No es que las cosas no han sucedido sino que nos hemos olvidado". Estamos obligados sobre la importancia de mirar nuestra historia, aprender de ella y aplicar esas lecciones para construir un futuro más prometedor.

Para ello es oportuno recordar el consejo de Bobbio cuando recomendaba una necesaria dosis de desconfianza. Para el maestro turinés el pesimismo es un compañero indispensable de cualquier travesía política: "Dejo de buen grado a los fanáticos, o sea a quienes desean la catástrofe, y a los fatuos, o sea a quienes piensan que al final todo se arregla, el placer de ser optimista. El pesimismo es hoy, permítaseme una vez más esta expresión impolítica, un deber civil. Un deber civil porque sólo un pesimismo radical de la razón puede despertar algún temblor en esos que, de una parte o de otra, demuestran no advertir que el sueño de la razón engendra monstruos. El sueño de la razón produce monstruos".

Por un amplio respeto a la pluralidad, por una sana confrontación de los disensos como base indispensable para acordar un camino común.

Por seguir celebrando la vida en democracia.

Disfruten de la lectura de un nuevo número de Enlace.





Se reabre Antropología y se recuperan así todas las carreras cerradas durante la dictadura

Después de un largo periodo de ausencia, la Licenciatura en Antropología vuelve a formar parte de la oferta académica de la Universidad Nacional de Mar del Plata, marcando un hito significativo en la recuperación de las carreras cerradas durante la última dictadura cívico-militar. La carrera, cerrada en 1977, se suma así a otras disciplinas que también fueron suspendidas en aquel oscuro periodo, como Sociología, Ciencias Políticas, Psicología, Filosofía y Ciencias de la Educación.

La reinscripción para la Licenciatura en Antropología iniciará el 13 de febrero de 2024, ofreciendo a los interesados tres orientaciones especializadas: Antropología Sociocultural, Bioantropología y Arqueología. Esta diversidad de enfoques permitirá una formación integral durante los cuatro años de duración previstos para la carrera.

La gestión para la reapertura de la Licenciatura en Antropología comenzó con la creación del Departamento de Antropología en 2021, bajo la dirección de Enrique Romanín, decano de la Facultad de Humanidades. Joan Portos, antropólogo y coordinador técnico de la carrera, explicó el proceso: "Ya a inicios de 2022, con la doctora Diana Mazzanti (arqueóloga) y el doctor Guido Cordero (antropólogo), conformamos un equipo de coordinación del Departamento de Antropología. Desde allí, se convocó a una comisión para elaborar el plan de estudios de la carrera."

La conformación del plan de estudios incluyó la participación de antropólogos de diversas facultades, así como la colaboración de profesionales externos. El plan fue sometido a revisión por colegas de otras universidades del país, y finalmente fue aprobado por el Consejo Académico de la Facultad de Humanidades y el Consejo Superior de la

Universidad. La Licenciatura recibió la aprobación del Ministerio de Educación, mientras que la Tecnicatura está en proceso de aprobación.

Joan Portos destacó la importancia histórica de la reapertura: "En principio, implica una reparación histórica, ya que es la última carrera cerrada por la dictadura que la Facultad de Humanidades reabre". Además, subrayó la relevancia de la Antropología en el ámbito académico y la ciudad: "Cubre una de las ciencias sociales troncales que le falta a la formación en la ciudad, y es central para el diálogo con otras ciencias de este tipo como la Sociología, Geografía, Historia, Ciencias de la Educación y Ciencias Políticas".

La ausencia de formación en Antropología se había convertido en una deuda pendiente para la interdisciplinariedad en diversos ámbitos. Portos señaló: "Hoy nadie trabaja desde una ciencia social particular, ya que lo que prima es el trabajo interdisciplinario. Ahí es donde la falta de antropólogas y antropólogos era una deuda pendiente".

Finalmente, el coordinador resaltó el valor intrínseco de la Antropología: "Esta ciencia también tiene una mirada muy particular vinculada con la consideración de la otredad en la humanidad. Más allá de la investigación, la Antropología siempre guarda un horizonte político, que tiene que ver con pensar que las cosas pueden ser de otra manera, básicamente a partir del trabajo comparativo que siempre propone con otras formas de existencia del ser humano, tanto en el presente como en el pasado." La reincorporación de la Licenciatura en Antropología se espera que contribuya no solo a la formación académica sino también al enriquecimiento del pensamiento y la perspectiva cultural en la comunidad universitaria y la ciudad en general.

Lectores en la Universidad: un eslabón que no se corta

Por
Dra. Mila A. Cañón y
Dra. Carola Hermida*



*Directoras de GRIEL (Grupo de Investigaciones en Educación y Lenguaje). Facultad de Humanidades.

*"con este poema no tomarás el poder" dice
'con estos versos no harás la Revolución' dice
'ni con miles de versos harás la Revolución' dice
se sienta a la mesa y escribe."
J. Gelman, "Confianzas"*

En el marco de los 40 años de democracia en nuestro país es válido preguntarnos como comunidad universitaria de qué modo nuestro quehacer en el campo de la docencia, la investigación y la extensión contribuye a construir un entramado potente que sostenga y promueva la educación pública como núcleo central en la generación de derechos. En nuestro caso, el eje desde el que abordamos estas cuestiones es el acceso a la palabra y a la literatura. Como sostiene Daniel Link, "No estamos hablando solo del placer (cada cual encontrará placer en lo que quiera), sino de nuestra responsabilidad ante la historia: la historia y el futuro de la democracia" (2020).

Desde GRIEL (Grupo de Investigaciones en Educación y Lenguaje) asumimos el compromiso de gestar comunidades en las que la lectura, la escritura y la puesta en voz son concebidas como prácticas socioculturales que circulan democráticamente. Así, hemos propuesto a lo largo de los años, diversas acciones destinadas a intervenir tanto en el espacio público tales como instalaciones artísticas y bibliográficas con lecturas en voz alta y susurradores; diseño de dispositivos para que el público tome la palabra y experimente otros modos de leer y escribir; clases abiertas en la calle o en las intermediaciones de la facultad; intervenciones plásticas-literarias, etc¹. Paralelamente, en el campo de la educación formal y no formal, en la Universidad y en las instituciones en las que nuestros estudiantes realizan sus prácticas docentes y profesionales, buscamos "emanciparnos doblemente: literaria y pedagógicamente" (Tejón, 2015: 51).

Consideramos que el Nivel Superior es el ambiente adecuado para promover la formación lectora, revisar las propias biografías y sobre todo para abrir las puertas a una curiosidad que nunca debería detenerse: el estudio y la investigación sobre las prácticas de lectura y escritura. Que este Nivel es –por excelencia– el reino de los textos expositivos y argumentativos, la fábrica de resúmenes, parciales, reseñas, monografías, de lecturas extensas cuyos protocolos inauguran prácticas a partir de los nuevos textos disciplinares, es algo que hemos naturalizado. Sin embargo, es posible promover la producción y circulación de otro tipo de situaciones didácticas en el aula universitaria que no den por sentado que leer y escribir son habilidades de codificación y decodificación sino complejos procesos personales, culturales y subjetivantes que se inscriben no sólo en las trayectorias escolares sino en las historias de vida.

¹Nos hemos referido recientemente a algunas de estas propuestas en Hermida y Di Milta, 2023. Para conocer algunas de estas acciones, ver www.griel.com.ar

²Este es el encuadre de trabajo en las cátedras de "Didáctica Especial y Práctica Docente" y "Seminario sobre la enseñanza de la lengua materna y/o la literatura" del Profesorado en Letras; "Literatura Infantil y Juvenil" y "Teoría de la lectura" del Dpto. de Ciencia de la Información, así como las tareas de extensión (Facultad de Humanidades).

Compartir la experiencia de lectura constituye una herramienta para profundizar la formación lectora pero también es fundamental porque estudiantes de diversas carreras y los y las docentes en formación pueden descubrirse como lectores dobles (Hermida y Cañón, 2012)². Por delante hay opciones atravesadas por obstáculos epistemológicos e ideológicos (Gerbaudo, 2013): convertirse en actores que diseñan aulas de lectura que en algunos casos son aulas de literatura, espacios de biblioteca que imaginan la escuela como un espacio alfabetizador y lector (Nemirovsky, 2008), o reproducir estereotipos que escapan a las prácticas situadas, a los proyectos estables y pertinentes. En este sentido, cuando existe un posicionamiento político, cultural y didáctico respecto de la lectura y la escritura como práctica social, es cuando emergen los cuestionamientos por los modos de leer, por las comunidades lectoras, las escenas de lectura y las intervenciones de los mediadores. Para lograrlo, la forma en que el mediador, adulto, docente, interactúa en el triángulo conformado con los y las estudiantes y con los textos es central.

Porque los y las estudiantes de Nivel Superior, en un futuro más o menos cercano habitarán la escuela y otros espacios sociales para compartir modos de saber y pensar, para coordinar comunidades lectoras, por ejemplo, un club de lectores virtual, el ateneo de los lectores científicos en la sociedad de fomento, un taller poético, la clase de literatura sobre el Martín Fierro, la sala de cuatro que sigue a una autora como Isol, la clase de literatura de leyendas argentinas en cuarto grado de la escuela primaria, las sesiones de lectura de libro álbum, entre tantas otras posibilidades. Lecturas y lectores que demandan planificaciones y tiempo didáctico, pero sobre todo mediadores dispuestos a escuchar, a esperar, a enseñar, a compartir textos, a reflexionar sobre la lectura, a construir con otros, a conformar comunidades lectoras. Nuestra tarea es lograr que la Universidad sea una casa habitable, inclusiva, democrática, un territorio para crecer, para ampliar derechos presentes y futuros, para construir comunidad también a través de la palabra.

Bibliografía

- Gerbaudo, A. (2013) Algunas categorías y preguntas para el aula de lengua y literatura. En *Álabe*. Revista de la red de universidades lectoras, 7. Disponible en: <http://revistaalabe.com/index/alabe/article/view/121>
- Gerbaudo, A. Tosti, I. Torres, P. (2021). Más allá de la anécdota: una pretensión. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral. Disponible en https://www.fhuc.unl.edu.ar/cedintel/wp-content/uploads/sites/16/2019/07/mas_alla_anecdota_vf2.pdf
- Hermida, C. y Cañón, M. (2012). La enseñanza de la literatura en la escuela primaria. Más allá de las tareas. Buenos Aires-México: Novedades Educativas.
- Di Milta, C. y Hermida, C. (2023). Prácticas democráticas, literatura y performance en el espacio escolar. *Revista Telar* ISSN 1668-3633, (30), 1-24. Recuperado a partir de: <http://revistatar.ct.unt.edu.ar/index.php/revistatar/article/view/632>
- Link, D. (30 de julio 2020). *Pedagogía del desasosiego*. Perfil. Disponible en: <https://www.perfil.com/noticias/columnistas/pedagogia-del-desasosiego.phtml>
- Nemirovsky, M. (2008). "También una biblioteca en el aula". (pp. 239-258). En Bonilla, E., Goldín, D. y Salaberria, R. (comp.). *Bibliotecas y escuelas. Retos y posibilidades en la sociedad del conocimiento*. México: Océano.
- Tejón, C. (2015). "La clase de literatura como acontecimiento convivial en el profesorado de educación primaria." *Cátedra Unesco. Lectura y escritura: continuidades, rupturas y reconstrucciones. Lectura y escritura del discurso literario*. 8. Córdoba: UNC. Disponible en: <https://docplayer.es/46629203-Catedra-unesco-lectura-y-escritura-continuidades-rupturas-y-reconstrucciones-area-de-linguistica-aplicada.html>
- Valdivia, M. y Cañón, M. (2022). *Comunidades de lectores y lectoras en el Nivel Superior*. PLSF.

Un ensayo fotográfico para la reflexión: las huellas de la recuperación democrática (1983-1988)

Por
Susana Delgado



La democracia no es una meta que se pueda alcanzar para dedicarse después a otros objetivos; es una condición que sólo se puede mantener si todo ciudadano/na la defiende.
Rigoberta Menchu

La exposición a la que hacemos referencia se exhibió en el marco de las jornadas Nuevas voces de la Democracia, organizadas por Conicet Mar del Plata y el INHUS, durante el mes de octubre del presente año en el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, en el centro de la ciudad.

Historiar con imágenes nos exige partir de un punto de vista múltiple y transdisciplinar buscando traspasar la idea de ilustración de los hechos que se narran, al invertir la relación, al historiar con imágenes. Desde esta perspectiva, es necesario que nos adentrarnos en los estudios culturales, generalmente relegados a la historia del arte y a las ciencias de la comunicación. El giro visual que caracteriza nuestra contemporaneidad implica cruzar conceptos, estrategias, métodos de indagación, para utilizar las imágenes en el contexto de una historia más amplia, cuya inteligibilidad se sustancia en relación con la sociedad que las produce y reproduce. Como historiadoras resaltamos la importancia de la conexión entre nuestra disciplina y la fotografía, toda vez que esta constituye una ventana a los escenarios de los hechos. En este caso, el proceso de selección de fotografías, de entre un amplísimo repertorio, supone una decisión sobre qué exponer, y qué dejar afuera.

Entendemos la fotografía como una huella luminosa que traza los hilos de lo real. Esa es básicamente su genealogía. "Esto ha sido" (Barthes, 1964, 1971, 1980) rescata el carácter indicial que une a la imagen con el referente. Su especificidad, su identidad ontológica e histórica. Es indudable que son múltiples los factores que impulsaron la selección de fotografías que conforman la exposición; en primer lugar los escenarios elegidos, con el deseo de privilegiar el espacio público de la democracia argentina: las calles porteñas, en particular, la avenida de Mayo y frente al Congreso de la Nación; las plazas, especialmente, la Plaza de Mayo y la Plaza de los Dos Congresos; en segundo lugar, los actores políticos y sociales, las Madres, las mujeres, las juventudes, los partidos políticos, la Iglesia y por último, las problemáticas específicas: las de la sociedad ligadas a los Derechos Humanos, las Madres, las juventudes políticas, las mujeres, las disidencias sexuales, los derechos conculcados, las marchas, contramarchas y festejos de cada reclamo conseguido.

El género resultante es un ensayo fotográfico construido con los indicios (Ginzburg, 1994) o vestigios (Perez Vejo, 2012) de esa sociedad en la que fueron creados. El espacio temporal elegido va desde 1983 hasta 1988 de entre la frondosa producción de Mónica Hasenberg y Bruno Quaretti, recuperada en el archivo fotográfico -actualmente en custodia y preservación de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA-

puesto por más de 45.000 negativos, de los cuales se está encarando la tarea de completar la digitalización de todo el fondo documental. Aclaramos que la fotógrafa participó activamente en dicha selección, conjuntamente con la directora del INHUS, la Dra. Marcela Ferrari.

El género ensayístico visual, al igual que el lingüístico, propone una secuencia narrativa que busca interpelar al espectador en el reconocimiento del sentido argumental subyacente. Partimos en este caso de una hipótesis de trabajo que exhibe con contundencia que la democracia es una construcción que se dirime en el espacio público a través de la lucha, la presión y finalmente el consenso. Las estrategias argumentativas contemplan la ejemplificación, la enumeración, las citas de autoridad y también la poética.

El resultado es la exposición que presentamos aquí¹, donde proponemos un recorrido de izquierda a derecha, en orden más o menos cronológico, teniendo en cuenta también las posibilidades, según los tamaños y formato de las paredes.

Casi en el medio del panel central nos encontramos con la imagen del Congreso de la Nación, de noche, con siluetas de espaldas que miran el frente del edificio, era diciembre de 1988, el gobierno de Raúl Alfonsín -y con él la democracia toda- había sido víctima de los levantamientos de las Fuerzas Armadas, que reclamaban el cese de los juicios a los militares por las graves violaciones a los derechos humanos. Ahí estaba el Congreso de la Nación, partido al medio por la inestabilidad estructural, ámbito por excelencia de las decisiones políticas fundamentales para la vida democrática. Propusimos acá una metáfora que articula, los claveles de la camioneta que reza: Ahora democracia y las Madres de espaldas también en mayor tamaño, en la otra punta de la exposición.

Desde la izquierda se inicia el recorrido con las imágenes, primero de una escuela, en una vista aérea -donde se ve en un zigzaguo- a las personas esperando su turno para ingresar al cuarto oscuro. Luego la fuente en Plaza de Mayo, durante los festejos del 10 de diciembre de 1983, el coche presidencial que avanza hacia Casa Rosada y la imagen llena de poesía con los claveles que forman la frase ya aludida; mientras que a la derecha encontramos sucesivamente: un comedor comunitario de la Iglesia, en los años ochenta y las Cajas de PAN (Plan alimentario nacional) que buscaban paliar la crisis económica que afectaba a muchísimas familias. A continuación nos encontramos con cuatro fotografías que reflejan los festejos, la algarabía popular de distintos sectores etarios y sociales del día que asumió el gobierno democrático.

En la columna sobresaliente aparecen, arriba y abajo, las mujeres en dos actividades diferentes el 8 de mayo de 1984. Primero, en un homenaje a

<https://inhus.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/sites/131/2023/11/Muestra-nuevas-vozes-de-la-democracia-INHUS-CONICET-UNMDP-Archivo-Hasenberg-Quaretti.pdf>



las Madres, por parte de los artistas (en las fotos están los nombres -en general actores- pero también cantantes y un famoso escritor: Jorge Luis Borges). En la de abajo, donde reconocemos a Susana Rinaldi, un grupo de mujeres canta el Himno Nacional, en la Plaza de los Dos Congresos, en un acto organizado por la multipartidaria, donde se encontraban representantes mujeres de los partidos políticos, asociaciones femeninas y ramas sindicales de diferentes agremiaciones. Mónica Hasenberg estuvo en las dos con un fuerte compromiso militante.

Luego de la alegría democrática, vino la constante presencia en el espacio público de distintos sectores que reclamaban, cada uno lo suyo y también muchas otras en común: La presentación del informe de la Conadep, tanto de la comunidad homosexual, como de las organizaciones de derechos humanos al Presidente Alfonsín; las juventudes, con sus reclamos en contra del FMI, Las protestas de los sindicatos de empleados públicos, los 12 paros de la CGT al gobierno de los trabajadores de diversas organizaciones sindicales, así como también la insistencia por la Patria Potestad compartida, perdida en 1955. Sobre esta

cuestión, en 1985, logran que el Congreso apruebe la Ley 23.264 de la Patria Potestad; mientras que en 1987 se consigue la Ley 23515 que establece el Divorcio Vincular.

Por último, las marchas se suceden: las de víctimas de integrantes de la Iglesia, en apoyo al juicio a las juntas, en contra de la impunidad, por las víctimas de la noche de los lápices, las marchas de la Resistencia y se cierra con el titular que leen las madres: Firma Alfonsín el punto final. Sabemos cómo siguió la historia.

La última imagen es la primera y son las dos caras del Congreso partido. Exactamente cuarenta años después las luchas populares resisten, mientras la Patria está en peligro, en cada uno de los reclamos que cargan Madres, Abuelas, Mujeres, Diversidades, Sociedad Argentina Toda, como expresara Julio Cortázar:

"Sigamos siendo locos/locas, Madres y Abuelitas de Plaza de Mayo, gentes de pluma y de palabra, exiliados de dentro y de afuera, sigamos siendo locos argentinos (...) sigamos lanzando las palomas de la verdadera patria a los cielos de nuestra tierra y de todo el mundo."



1982-1983: una coyuntura de disputas en pos de la recuperación democrática

Por
Marcela Ferrari*



*INHUS, CONICET - UNMDP

El año 1983 fue observado como un momento bisagra, excepcional en Argentina, en el que se rompió con el pasado autoritario y, posteriormente, se alcanzó la estabilidad institucional. A la par de ello de esa lectura rupturista que en los últimos años ha sido cuestionada, existe una potente construcción simbólica, política más que académica, que asocia la figura del presidente de origen radical electo el 30 de octubre, Raúl Alfonsín, con la paternidad de la democracia. Demasiada atribución para un solo hombre, aunque conmoviera con sus discursos a ese "nosotros" inclusivo al que apelaba con el recitado del preámbulo de la Constitución Nacional y sostuviera que con democracia se comía, se curaba, se educaba. Hubo también pretensiones de asociar la recuperación democrática con "nichos" preexistentes, que poco ocultan una interpretación algo elitista para diferenciar jerárquicamente a los demócratas del pasado, cual si el respeto por las formas democráticas hubiera sido un valorpreciado en la Argentina de la inestabilidad institucional, iniciada con el golpe de Estado de 1930. La interpretación cambia si se modera la demarcación de un antes y un después de 1983 y se desplaza la lente de los individuos y los grupos hacia la sociedad que, por utilizar la denominación que preferían los políticos de entonces, llamaremos el pueblo, sin ingresar en debates sobre el término en tanto categoría analítica. A partir de ello, es posible afirmar que en ese pueblo nutrido por hombres y mujeres y movilizadopor distintos actores político-sociales se encuentran las madres y los padres fundadores de la democracia.

Para comprobarlo, en este ensayo se propone realizar un rápido seguimiento de las acciones colectivas llevadas a cabo por diversos actores socio-políticos -entre los principales, organismos de derechos humanos, sindicatos y partidos políticos. La expresión de sus demandas había comenzado, desacompasadamente, a lo largo de la dictadura y se generalizaron desde la distensión que caracterizó al gobierno de Roberto Viola en 1981. Se suspendieron durante la guerra de Malvinas por adhesión a la causa nacional más que al régimen militar. La recuperación de las islas Malvinas recibió un masivo apoyo de la población, que se expresó en donaciones, colectas y adhesiones de diverso tipo, alentadas por el propio gobierno de facto. Los medios de comunicación apoyaron la gesta, acallaron las disidencias y contribuyeron a que buena parte del pueblo argentino abandonara el letargo de los tiempos dictatoriales.

Cuando a mediados de junio se conoció la derrota, fue inevitable la indignación ante el triunfalismo exacerbado, en el que la gran mayoría de los argentinos había querido creer. La sensación de caída al vacío dio paso a la bronca y ésta a la percepción de injusticia por parte de una sociedad postergada en sus múltiples demandas, sumida en una profunda crisis económica y reprimida por la dictadura. El malestar generó las condiciones de oportunidad para precipitar a actores dotados de

una organización previa y a gente común -aquella que se encuentra alejada de los espacios o estructuras donde se toman decisiones de poder- a manifestarse contra la dictadura. Aun así, el régimen militar, que mostraba claros signos de agotamiento, continuó marcando el ritmo e intentó ralentizar los tiempos de la transición.

En ese escenario se desencadenó una seguidilla de demandas, cuyo escenario privilegiado fueron las calles. Inmediatamente se manifestaron los actores más organizados a los que hicimos referencia (el movimiento obrero, los organismos de derechos humanos y los partidos políticos). Pero también lo hicieron actores menos institucionalizados, como trabajadores de prensa, actores y directores de cine, estudiantes de universidades nacionales, organizaciones de jubilados y pensionados, vecinos que reclamaban por el incremento de tasas, familiares y amigos de ex combatientes de Malvinas, entre otros. Numerosas acciones de protesta, cuyos reclamos se amplificaban en el rechazo al régimen y la lucha por alcanzar el horizonte democrático, fueron acompañadas por miles de personas que espontáneamente se sentían comprometidas con esas causas.

El clímax de la protesta se alcanzó en diciembre de 1982. El día 6 se realizó el primer paro general nacional de 24 horas, con más del 90% de acatamiento. Entre el 9 y el 10 se llevó a cabo la Marcha de la Resistencia, convocada por los organismos de DDHH en reclamo por la vida, la libertad y la justicia, que convocó a más de 100.000 personas en Capital Federal y tuvo réplicas en las grandes ciudades del país. Y el 16 tuvo lugar la Marcha por la Democracia y la Reconstrucción Nacional, convocada por los cinco partidos que componían la Multipartidaria, de la cual también participaron más de 100.000 personas, para pedir por la plena vigencia de la Constitución Nacional y la entrega del poder el 12 de octubre de 1983, además de reclamar por la vida, la libertad y la recuperación de derechos. Sobre todo esta última movilización estuvo cargada de una fuerte emotividad, que se manifestó en abrazos, lágrimas, presencia de parejas, padres e hijos, además de la confluencia de militantes políticos y juventudes de distintos partidos. En suma, muestras de un reencuentro de lucha y a la vez festivo, que se dio en unión y libertad, pese a la represión que sucedió a la desmovilización y concluyó con la muerte de un obrero. Desde el diario platense El Día, la convocatoria fue descrita como el símbolo viviente de la esperanza argentina y la expresión de su genuina dignidad. Por su parte, un dirigente político afirmó que el pueblo había superado la represión y ganado las calles para reclamar por sus derechos.

Pasado el receso estival, la protesta volvió a tener momentos de fuerte presencia -por ejemplo, en mayo, ante el secuestro y asesinato de los ex militantes montoneros Osvaldo Cambiasso y Eduardo Pereyra Rossi, y en agosto, cuando las FFAA intentaron que se aceptara la llamada

ley de autoamnistía. Pero la ebullición generalizada había comenzado a disminuir a partir de marzo, cuando se aprobó el cronograma electoral. Desde entonces, buena parte la acción fue preferentemente canalizada a través de los partidos políticos, que concentraron sus esfuerzos en la competencia electoral, dividiendo la convocatoria.

Para concluir, es posible afirmar que el saldo de esas acciones colectivas impactó con fuerza en la recuperación democrática y la no postergación de la entrega del gobierno. Alfonsín fue consagrado como presidente de la Nación por la mayoría del electorado, en gran medida porque fue quien mejor comprendió a una sociedad anhelante de paz y de derechos. Pero el pueblo movilizado fue el que despejó el camino para que el proceso electoral no retrocediera.

Las FFAA, sumidas en enfrentamientos internos, habían aceptado la imposibilidad de mantenerse en el gobierno o de controlar el futuro gobierno mediante una fuerza política que las continuara: Optaron por vigilar y controlar la transición. Con el auxilio de las fuerzas de seguridad, dificultaban las movilizaciones y aun las reprimían. No obstante, la ebullición social de diciembre de 1982 las llevó al límite de realizar reuniones por arma con

funcionarios de gobierno, para analizar una retirada con control de daños. En ese contexto bullente, los partidos políticos fueron respetados por el gobierno militar en un doble sentido. Primero, en su condición de instrumentos necesarios para producir un ordenamiento institucional válido. Segundo, una vez lanzados a competir electoralmente, como canalización y freno de la protesta. Mientras la sociedad movilizada concentraba la atención de los militares, los partidos se reorganizaron de acuerdo a sus propios recursos y limitaciones para competir electoralmente, manteniendo una buena distancia de las FFAA.

De manera que si hubo madres y padres fundadores de la democracia, estos deben buscarse en los actores político-sociales y en el pueblo. Buena parte de la sociedad coincidió en las calles en defensa de la vida y la libertad, desplegando a la vez capacidad de lucha, emociones y alegría en pos de la recuperación de una democracia entendida a la vez como sistema de gobierno y forma de vida. Cuando el horizonte democrático era una aspiración cargada de incertidumbres y a medida que se aproximaban las elecciones generales, fueron las argentinas y los argentinos quienes generaron las condiciones propicias para alumbrar la transición.



Iglesia y política en la transición argentina: los obispos católicos entre la democracia y la democratización

Por
Mariano Fabris



Frente a un nuevo aniversario del retorno de la democracia y mientras un argentino ocupa el papado disfrutando de cierto influjo en nuestra actual vida política, es relevante volver sobre aquellos meses que precedieron a la asunción de Raúl Alfonsín para revisar cuál fue el rol jugado por los obispos católicos.

Es necesario comenzar por señalar que la “transición” fue para la Iglesia una etapa de enorme incertidumbre. La crisis del gobierno militar que había despertado expectativas favorables entre la mayoría de los obispos en 1976 y las dudas que generaba una democracia anhelada, pero también temida por muchos, configuraron un terreno fértil para la intervención de los especialistas religiosos. Durante aquellos meses los obispos reflexionaron y aportaron ideas sobre la democracia, su derrotero histórico en el siglo XX y sus condiciones en tanto sistema político. Pero, además, se posicionaban como artífices del diálogo entre los principales actores.

1981: el distanciamiento frente a la dictadura

La intervención de la jerarquía en la transición puede ser entendida a partir de la tensión entre “democracia”, en tanto sistema político de características más o menos aceptadas y “democratización”, o sea, política de límites inciertos y siempre disputados.

En mayo de 1981 los obispos dieron a conocer el documento “Iglesia y Comunidad Nacional” donde reconocieron la importancia de la política y la democracia como expresión de la soberanía del pueblo “en contra del absolutismo del Estado”. Los obispos consideraron la cuestión democrática en términos de un encuentro en el cual la tradición católica aportaba un sustrato cultural que las instituciones políticas debían reconocer y reflejar. Además, tomaron distancia del gobierno militar y consideraron a la democracia en el horizonte cercano. No era una lectura revolucionaria, pero en un contexto en el que el avance de los partidos políticos dependía más del fracaso castrense que de los progresos propios, la propuesta episcopal resultó atractiva. Por ello, a mediados de 1981, los dirigentes de la Multipartidaria anunciaron el inicio de la “transición hacia la democracia” bajo la inspiración de la “reconciliación nacional” propuesta por el Episcopado.

De la guerra de Malvinas al retorno de la democracia

La guerra de Malvinas no afectó a la jerarquía eclesiástica del mismo

modo que a los dirigentes partidarios, porque si bien es cierto que inicialmente hubo un reflejo propio de la matriz nacionalista que predominaba entre los obispos, la intervención de Juan Pablo II fue un dique de contención de las expresiones más belicistas.

La jerarquía anunció, casi con los últimos movimientos militares en las islas, la necesidad de caminar hacia la institucionalización del país. La cuestión se tornaba apremiante por el resquebrajamiento del poder militar que se precipitó con la derrota. Desde ese momento y por lo menos hasta bien entrado 1983, los obispos jugaron un rol político importante, le reclamaron al gobierno el levantamiento del estado de sitio, pidieron desterrar el “espíritu golpista” y lanzaron el llamado “servicio de reconciliación”, o sea, la convocatoria al diálogo entre los principales actores políticos, sociales y económicos y el acercamiento de propuestas al gobierno.

Ya avanzado el proceso de institucionalización, los obispos comenzaron a transmitir sus propios reclamos. Pidieron definiciones a los dirigentes y candidatos en torno a sus propuestas y diagnosticaron una profunda crisis moral que afectaba a la sociedad argentina y que requería de cambios más profundos de los que podía aportar la retirada militar o la definición de un cronograma electoral.

Cuando poco antes de las elecciones afirmaron los principios que debían orientar a los cristianos, insistieron en la importancia de la participación y subrayaron tres tópicos sobre los cuales, es probable, sospecharan algún impulso reformador: divorcio, aborto y educación. Eran temas que históricamente preocupaban a la Iglesia, pero en el nuevo contexto fueron presentados en el marco de un discurso que hacía hincapié en la democracia y los derechos humanos. Así, en relación al aborto sostuvieron que donde “existe justificación para el crimen, la democracia es solamente la sombría máscara de la más aberrante esclavitud”.

En los meses que precedieron al cambio de gobierno quedó planteada una tensión con la que conviviría la jerarquía eclesiástica durante el resto de la década de 1980: el reconocimiento de la democracia como la mejor alternativa en la conformación de un orden político, convivía con la pretensión por establecer temas vedados al debate público. Pronto, el “destape cultural”, el divorcio, la educación y la revisión del pasado reciente se conformaron en nudos problemáticos en la adaptación de la Iglesia al nuevo marco democrático.



CANAL
UNIVERSIDAD
UNMDP



Canal 28.1

flow

Canal 34

 @CanalUniversidad

 @canaluniversidad

 @canalunmdp

 canal.mdp.edu.ar

Un recorrido fotográfico por algunos momentos históricos de la Universidad relacionados con la democracia



Visita del Padre Mujica



Visita del Senador Pugliese



Visita de Rodolfo Terragno



Visita de Carlos Saúl Menem



Visita de Fernando De la Rúa



Visita del Dr. Raúl Alfonsín (1993)



Visita del Senador Allende

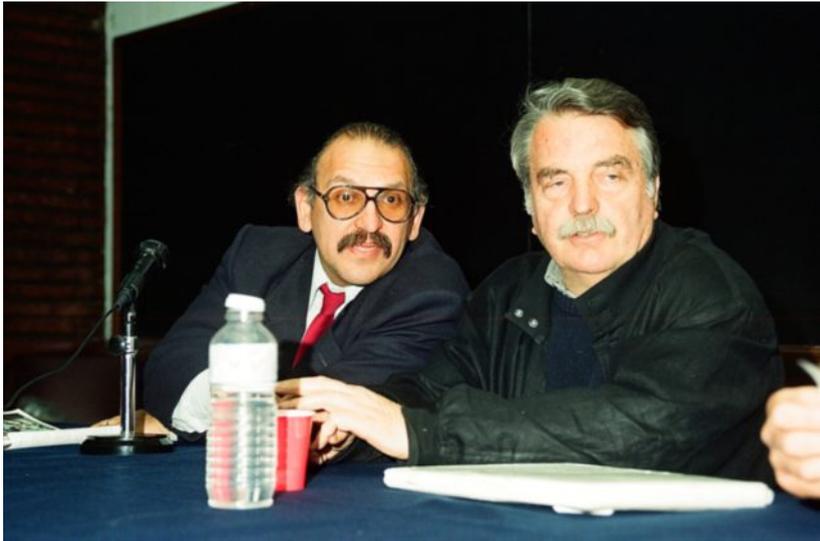




Visita del Premio Nobel de la Paz Arq. Adolfo Pérez Esquivel



Visita del Premio Nobel Dr. Federico Leloir



Visita de Osvaldo Bayer (1994)



Visita del historiador Dr. Tulio Halperin Donghi



Visita de Guido Di Tella



Visita del Dr. Manuel Sadosky



Visita de Joan Manuel Serrat



Visita de Jorge Luis Borges



Inauguración de la nueva sede del Colegio Illia



Rector Daniel Medina en reunión con Concejales y Miembros de la comunidad



Celebración del 50° aniversario de la UNMDP



Firma convenio para la construcción del Polo Tecnológico CONICET



Firma de Convenio Apyme (2011)



Visita del ex presidente Alberto Fernández para inaugurar el edificio del INTEMA.



El rector Alfredo Lazzeretti recibió a la fórmula presidencial integrada por el ex gobernador de Córdoba, Juan Schiaretti, y Florencia Randazzo.



Los estudiantes, los grandes protagonistas de la UNMDP.

Entre el desencanto y la adaptación.

Las derechas argentinas frente a la recuperación de la democracia (1982-1983)

Por
Sebastián Pattin y
Gabriela Quiriti*



*INHUS - UNMDP - CONICET

Entre la derrota en la guerra de Malvinas a mediados de junio de 1982 y el retorno de la democracia en diciembre de 1983, las derechas argentinas se vieron forzadas a reacomodarse a un escenario que distaba de sus horizontes ideales. Este aporte breve pretende recuperar las formas en las cuales se dio este proceso. Entenderemos a las derechas, concepto que se ha popularizado en las últimas décadas en nuestro país, como un campo heterogéneo, cuyos actores compartirían algunos rasgos comunes: diagnóstico conspirativo de la realidad, defensa de la “natural” desigualdad entre los hombres y elección de enemigos comunes como el socialismo o el comunismo. En el caso argentino, las derechas suelen asociarse a una sensibilidad anti-democrática, dada la adhesión, en sus distintas variantes, a los golpes de Estado durante el siglo XX, ya fuera por una falta de partidos políticos estables de derecha, o por la frustración que provocaron en estos sectores los procesos de ampliación democrática y movilidad social ascendente en las primeras décadas del siglo. En términos generales, las derechas argentinas apoyaron la última dictadura militar iniciada el 24 de marzo de 1976, pero las expectativas despertadas difirieron notablemente. En tanto que las miradas liberal-conservadoras esperaron un país libre de populismo y una política económica neoliberal anglosajona, los nacionalistas exigieron un régimen corporativo y una economía encauzada desde el Estado. Estas diferencias suscitaban incluso divisiones en el seno del mismo gobierno militar, ya fuera por la dureza de la política represiva que debía aplicarse o por el plan económico. A pesar de estos desencuentros, todos los sectores coincidieron en el reclamo por una “guerra contra la subversión” y la restauración del orden social.

Con el tiempo, las diferencias internas, sumadas a un proceso de creciente movilización social y la crisis económica, desgastaron al gobierno de facto. La derrota de Malvinas aceleró los tiempos políticos. Mientras que las FF.AA. se apuraban a generar un andamiaje legal para la impunidad, coronado con la “ley de Autoamnistía” en septiembre de 1983, y los partidos políticos se preparaban para la campaña, las derechas argentinas experimentaron la frustración y el caos. Las sensibilidades más liberal-conservadoras apostaron por organizarse en estructuras partidarias como la Unión del Centro Democrático (UCEDE) donde se destacó el economista Álvaro Alsogaray y varios funcionarios civiles del proceso militar, o la Alianza Federal (AF) donde participó Francisco Manrique, quien había tenido un destacado desempeño en las elecciones presidenciales de 1973. El propio almirante retirado y emblema de la dictadura, Emilio Eduardo Massera, creó el llamado Partido para la Democracia Social. Estos

sectores de las derechas se hicieron eco de la lectura que querían construir los militares respecto de una regularización institucional ordenada y concertada. Las derechas nacionalistas ofrecerían un panorama un tanto distinto. Aunque con matices, las publicaciones más destacadas de las derechas católicas nacionalistas señalaban la derrota de Malvinas como un fracaso que había habilitado un poco deseable retorno de la democracia, llegando a sindicarlo como una “doble rendición”. Rechazaban organizarse en partidos políticos y desacreditaban a ambos partidos mayoritarios (la UCR y el PJ). Frente a la creciente frustración que despertó la campaña, postulaban la licitud de abstenerse en las elecciones ya que todas las plataformas electorales contenían propuestas que resultaban contradictorias con la doctrina católica como el divorcio vincular o, en su hipótesis, el aborto.

En octubre de 1983, la UCR vencía por primera vez en la historia al PJ en elecciones presidenciales y Raúl Alfonsín se convertía en presidente. Entre la AF y la UCEDE no superaron el 2% del total de los votos a nivel nacional, pero Alsogaray accedió a la cámara de diputados. Para la UCEDE al menos comenzaba un camino de mediano alcance de participación política, con cuadros que integrarían diversas opciones y formas de partidos o coaliciones de derecha durante las dos décadas siguientes. Para los nacionalistas católicos, en cambio, no existía posibilidad de adaptación al nuevo “juego” democrático. La vuelta a las urnas era la rúbrica del fracaso de la dictadura y el augurio de algo peor.

En su conjunto, las derechas argentinas recibieron la democracia dispuestas a consolidarse como oposición –partidaria o no– del gobierno de Alfonsín y defender determinados aspectos de la dictadura saliente, específicamente el plan de represión. A partir de ese momento, participarían de distintas formas en la arena política, mayormente integrando frentes o proveyendo cuadros para partidos que alcanzaron alguna relevancia en el plano electoral. Así también se diferenciarían por su apoyo –o no– a los levantamientos de los carapintados, a las reformas neoliberales del gobierno de Carlos Menem, entre tantos otros fenómenos que calarían hondo en la sociedad argentina. En democracia el orden pasaría a ser un significativo vacío a través del cual confluían las derechas para impugnar un sistema que habría constituido el humus perfecto para la proliferación de la delincuencia, la decadencia cultural y la crisis económica. Por ello, dado que, desde el retorno democrático, la posibilidad de una nueva intervención militar parece fuera del horizonte de lo posible, no así siempre de lo deseable para las derechas, la democracia debía republicanizarse y adquirir matices más jerárquicos.

La educación de las personas mayores en democracia

Por
Lic. María del
Rosario Ortiz*



**Licenciada en Psicología. Docente del PUAM Programa Universitario de Aprendizajes Mayores. Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social UNMDP*

El regreso de la democracia en el año 1983, compromete a las universidades nacionales solucionar los problemas dejados por la dictadura militar: despidos, cesantías, desapariciones, ingreso restrictivo, etc. Debido a ello, se realizan diferentes intervenciones para llevar a cabo la regulación de actividades que promuevan un cambio transformador después del saqueo que vivió la Argentina.

El aprendizaje en el contexto de la dictadura cívico-militar sufre un deterioro debido a la represión de estado, la falta de inversiones en la educación afecta a las distintas oportunidades que pueden llegar a favorecer la inclusión de la población en el proceso educativo. El proyecto de realizar su apertura en democracia resulta un desafío, como el logro de modificar el sistema con un modelo dominante que considera a los contenidos de la enseñanza peligrosos, así también, "subversivo" al equipo docente a cargo de la transmisión de los mismos. Incluso las carreras que cuestionan el orden establecido son clausuradas.

Al llegar la democracia, se desarrollan acciones educativas destinadas a diferentes sectores de la sociedad para que tengan el derecho a un gobierno democrático y a la educación a lo largo de la vida. Se genera una importante expansión del sistema educativo dando oportunidades a la población estudiantil y, en ese proceso de construcción institucional, se destacan las posibilidades de capacitación que se le brindan al personal durante estos años.

La herencia educativa que deja el gobierno de la dictadura da lugar a la motivación para generar cambios sin discriminaciones, entre ellos, la creación de Programas Universitarios destinados a personas mayores en las décadas de los años 80 y 90.

Esta propuesta en la Universidad Nacional de Mar del Plata se inicia en 1992, con la fundación del Programa Universitario para Adultos Mayores dependiendo de la Secretaría de Extensión de la Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social que entonces funcionaba como Escuela de Ciencias de la Salud y del Comportamiento. Las gestoras del proyecto son las licenciadas María Clara Bellegarde y Lucía Benardón de Galli, quien sufrió las consecuencias de la persecución política realizada a los docentes.

Las profesoras se basaron en la experiencia de Pierre Vellas en Francia durante el año 1973, propuesta que comienza siendo de investigación y se transforma en aulas universitarias con el objetivo de abrir la universidad a las personas jubiladas.

La educación permanente y el aprendizaje a lo largo de la vida consideran el diseño de políticas y de modalidades de intervención en todas las formas posibles dentro de estas áreas. En el caso de las personas mayores no se trata solo de ocupar el tiempo libre, sino de capacitarse para

la vida y encontrarle un sentido, lo cual, es asumir un derecho en una sociedad democrática donde se valora la experiencia y lo aprendido. Además, ofrece un espacio para compartir con pares las reminiscencias de lo vivido.

La gerontología educativa contempla los ámbitos del aprendizaje, la organización de métodos y técnicas de enseñanza para esta población. Se orienta a las personas mayores o de otras generaciones que desean conocer o capacitarse acerca del proceso de envejecimiento e incluye acciones destinadas a profesionales con el fin de capacitarse para la atención en la especialidad. Pretende que se acreciente y pueda implementarse lo que se conoce acerca de la educación y el envejecimiento con el fin de mejorar la vida de las personas.

Este nuevo tipo de educación se centra en la calidad de vida, considera lo intergeneracional en los vínculos y la investigación en el campo de la gerontología.

Los Programas Universitarios construidos junto a las personas mayores favorecen la promoción de la salud, apoyan la investigación científica sobre el proceso de envejecimiento, la formación de la población mayor para lograr la inserción social y la participación comunitaria, es decir, estimulan el logro de un nuevo modo de atravesar la vejez en una sociedad democrática.



Integrantes del Programa de Adultos Mayores -PUAM- de la UNMDP.

Cuatro décadas de libertad

Por
Dra Adriana Alvarez*



**Profesora Titular del Departamento de Historia de la Fac. de Humanidades.
Investigadora del CONICET/INHUS.*

1983 preanunciaba el comienzo de un nuevo ciclo político para la historia Argentina. Se cerraba un capítulo doloroso, con 30.000 desaparecidos entre los que se encontraban niños y niñas de corta edad. A lo que se sumaba la Guerra de Malvinas, donde jóvenes e inexpertos soldados se enfrentaron a una armada británica profesionalizada, en lo que se convirtió en una batalla desigual.

Pero, además y debido a las políticas económico-financiera implementadas por la dictadura, el país era asolado por una crisis estructural, producto de un proceso de desindustrialización que implicó el cierre de empresas nacionales, y el incremento de la desocupación.

Eran tiempos difíciles, marcados en gran medida por el hartazgo de vivir entre la alternancia de gobiernos militares y democráticos, de inestabilidad económica, y de expresiones artísticas, políticas o sectoriales reprimidas.

Los aires de cambio comenzaron a sentirse en 1981 cuando la Multipartidaria Nacional integrada por diferentes expresiones políticas iniciaron el reclamo por el restablecimiento del régimen democrático. El temor poco a poco fue reemplazado por la protesta y la movilización, que bajo el lema "paz, pan y trabajo", se convirtió en una de las mayores manifestaciones contra el gobierno de facto. Decenas de ciudadanos en todo el país el 30 de marzo de 1982, comenzaron a escribir el comienzo del fin de la dictadura militar. Encabezada por Saúl Ubaldini y la CGT y al grito furioso de "Se va acabar se va acabar la dictadura militar", se preanunciaba lo que ocurrió con el fin de la Guerra de Malvinas: los militares dejaron el poder; aunque sus expectativas por volver seguirían vivas, tal como lo habían hecho en otros tiempos cuando derrocaron a Yrigoyen (1930), a Perón (1955), a Frondizi (1962) o a Illia (1966).

Los hombres y mujeres que por entonces habían nacido y crecido en el marco de democracias inestables, sabían que la apertura democrática podía durar solo un momento. De hecho, Raúl Alfonsín al cierre de su campaña presidencial lo expresó con claridad cuando desde una convicción absoluta y con el Obelisco y miles de seguidores de testigos dijo:

"... Pero también se requiere mucha firmeza para impedir, de una vez por todas, que vuelvan a triunfar los profetas de la prepotencia y de la violencia. Después de las desgracias que sufrimos, el pueblo argentino entero habrá de impedirlo..." (20-10-1983)

Para entonces, los aires de cambios ya eran vientos de libertad, y cuando llegó el mes de octubre y las urnas volvieron abrirse la emoción y la alegría invadieron a un pueblo aún doliente por sus caídos y desaparecidos, pero que a partir de entonces tenía esperanza.

La llegada de la democracia generó múltiples expectativas en la sociedad argentina que podrían resumirse en la conocida frase acuñada por el ex presidente Raúl Alfonsín cuando sostuvo "con la democracia se

come, se cura y se educa". Era un llamado, al buen funcionamiento del sistema político, a no permitir el fracaso democrático, y garantizar derechos.

El despertar democrático, fortaleció otros renacimientos como el del rock y el de los jóvenes, que puestos bajo sospecha durante la dictadura militar se convirtieron en los grandes protagonistas de esta etapa. Bandas como Sumo, Virus, Los Abuelos de la Nada, Charly García, Los Twist, entre otros, sacaron algunos de sus discos más emblemáticos en 1983. "Los Dinosaurios" de Charly Garcia, condensaba en metáforas los tiempos vividos y por llegar.

"Los que están en el aire pueden desaparecer en el aire

Los que están en la calle pueden desaparecer en la calle, bah

Los amigos del barrio pueden desaparecer

Pero los dinosaurios van a desaparecer"

Pero, además, era la música de fondo de un movimiento estudiantil efervescente que luchaba por democratizar también las Universidades, como forma de consolidar el modelo, renovar la enseñanza y las formas de producir conocimiento.

Largo era el camino que quedaba por transitar, pero hoy podemos asegurar que la democracia forma parte de nuestro estilo de vida, esa deuda fue saldada, y muchos derechos ganados. Quedan pendientes, el tiempo dirá si también a la pobreza, a la corrupción, a la desnutrición, le podremos gritar: NUNCA MÁS!



La democracia es un juego peligroso y no todos lo saben jugar

Por
Dr. Mauricio
O.Zamponi*



**Investigador (CONICET) (jubilado) Prof. Titular (UNMDP) (jubilado) Depto. Cs. Marinas (Fac. Cs. Excts. y Nats.) Fundador y ex investigador responsable del LABIC. Actualmente: Editor of Editorial Board of International Journal of Zoology and Animal Biology. Evaluador del programa Prinar (área del conocimiento Ciencias Naturales y Exactas).*

A partir del año 1983 la República Argentina comenzó una etapa donde los principios de igualdad, tolerancia y respeto por el otro tenían que ser cuidados y al mismo tiempo valorados por el que los recibía.

Este juego de equilibrios no siempre se cumplía y en más de una oportunidad las partes interesadas rompían el "status quo" y todo volvía a empezar, con el consiguiente desgaste y porqué no decirlo con cansancio también. El aprendizaje en la diversidad de opiniones y como metabolizar el conjunto de ellas, también es un ejercicio que hay que desarrollar y activar para que la convivencia de una comunidad sea lo más valorada posible.

Nos asombramos cuando sociedades como la canadiense, la dinamarquesa u holandesa, que rara vez son noticias periodísticas, aparecen, mientras que las nuestras nos llaman la atención cuando no aparecen. En consecuencia debemos preguntarnos ¿por qué sucede esto?, ¿será por los años de civilización?, es posible, pero la sociedad canadiense es tan joven como la nuestra y si le sumamos que el norte de su territorio, los llamados "north west territories" están congelados la mayor parte del año, lo cual hace que casi la mitad del territorio esté paralizado o con muy baja productividad y sin embargo es una sociedad del primer mundo y con un standard de vida alto y equilibrio económico y fiscal.

¿Por qué los canadienses lo lograron? Lo lograron porque saben jugar al juego de la democracia, mientras que en casa cuesta mucho jugarlo, a pesar de estar el juego hace 40 años.

Viví la experiencia canadiense en el año 1979 cuando fui becario del "Engineering Research Council of Canada" para trabajar en el proyecto "Behaviour taxonomy on sea anemone (Cnidaria: Actiniaria) from Islands Brocken Group of North Pacific and Vancouver Islands" bajo la dirección del Emeritus Prof. Dr. Donald M. Ross y observé como en el Biological Building (University of Alberta, Edmonton), y Banfield Marine Station, (Victoria Island), el personal científico en su totalidad, sin importar la categoría académica, tenían como único objetivo la institución, cómo hacerla grande e importante, y no había o al menos no lo percibía el juego de "prima donna". ¿Por casa cómo andamos?.

El juego de la democracia no sólo lo tienen que saber jugar el ciudadano común, también la clase política, y aquí estamos como el perro que se quiere morder la cola, porque la dirigencia política proviene de la sociedad y si ésta no sabe jugar o juega como le conviene a sus intereses, entonces no se puede exigir a sus dirigentes un juego democrático equilibrado; la clave de este nudo gordiano es la sociedad.

Cabe preguntarse si la sociedad, es decir nuestra sociedad, está preparada, madura, a pesar de haber transcurrido 40 años de democracia para ese juego responsable y peligroso. Personalmente tengo mis dudas, el tiempo y el devenir de las cosas darán su palabra final.

Al regresar de aquella beca canadiense, estaba en plena construcción el edificio de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, y por ende toda su reestructuración departamental como por ejemplo la creación del Depto. de Ciencias Marinas y el cierre del Depto. de Técnico Océanico y simultáneamente el advenimiento de nuevas camadas de jóvenes estudiantes que se incorporaban a los equipos de investigación y hoy muchos de ellos son encumbrados investigadores del CONICET y Profesores de la Universidad.

Todo esto sucedía en el ámbito científico, mientras la sociedad toda comenzaba el juego peligroso de la democracia que había abandonado, cuando el 28 de junio de 1966 un golpe de estado encabezado por el Tne. Gral. Juan Carlos Onganía derrocaba al presidente constitucional Dr. Arturo Humberto Illia; en mi estricta opinión personal, el Dr. Illia fue el único presidente constitucional honesto, decente y honrado en el lapso político que me ha tocado vivir.

A tal punto fue su honestidad que cuando fue expulsado de la casa de gobierno, los cordobeses de Ciudad del Eje realizaron una colecta para la adquisición de la casa donde pudiera vivir. Personalmente no olvidaré esa fecha porque con mis 20 años me hallaba cursando el doctorado en Ciencias Naturales (orientación Zoología) en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata. Posteriormente el 24 de marzo de 1973 nuevamente la sociedad perdía la costumbre democrática, cuando una junta militar integrada por los comandantes Jorge Rafael Videla (Ejército), Emilio Massera (Marina) y Agustín Agosti (Fuerza Aérea), rompen con el mandato constitucional de la Presidenta María Estela Martínez de Perón, sumiendo al país en un período degradante y deplorable para la vida institucional de la república.

Más cerca en el tiempo y precisando en el año 1989 participé de la "International Conference on Cnidarians Biology" realizada en la Universidad de Southampton (Inglaterra) y ahí también pude constatar cómo los investigadores de la citada universidad mostraban con orgullo sus aulas, laboratorios y todo aquello que hacía a su actividad docente-científica y si bien ellos poseen un sistema político (monarquía parlamentaria) distinto al nuestro (sistema presidencialista), también al igual que los canadienses, saben jugar y muy bien al juego democrático, donde todo está permitido pero dentro de la ley. Es cierto que la inglesa es una sociedad milenaria, tan antigua como el Homo sapiens fabricus, y los años dan experiencia dicen los que saben, pero entonces, ¿la canadiense?

Si bien la democracia es un juego peligroso, hay que saberlo jugar y apostar a dicho juego siempre, aunque se no vaya la vida en ese esfuerzo, porque muchas veces el individuo está tentado por buscar caminos más rápidos y no compatibles con la rectitud, honestidad y seriedad que la situación requiere. Si existen sociedades donde el juego democrático se realiza y de forma efectiva y transparente, entonces dicho juego es plausible y hay que hacerlo y bien, para que los miembros de la sociedad o de una comunidad en particular sea beneficiada por el juego que juega.

El camino de La memoria que habitamos

Por
Dr. Dirección de
Contenidos
Audiovisuales
UNMDP

Un repaso por el camino recorrido por *La memoria que habitamos*, a un año de su estreno. La memoria puede ser sólo la evocación de un pasado lejano o puede, también, ser un lugar, un espacio; el sitio en el que nos paramos para pensar el presente y proyectar el futuro.

La memoria puede ser sólo la evocación de un pasado lejano o puede, también, ser un lugar, un espacio; el sitio en el que nos paramos para pensar el presente y proyectar el futuro. Algo de esto fue lo que acompañó toda la etapa de gestación y realización de *La memoria que habitamos*. Pero no fue sino hasta el estreno en el Festival Internacional de Cine de Mar del Plata, y durante todo este año de proyecciones, que pudimos confirmar esta potencia. Fue conmovedor recibir las devoluciones de un público -de una comunidad- que llenó las salas en donde se proyectó y abrazó con su presencia, no sólo a una película, sino a Silvia Filler, a su memoria, a la fuerza de sus hermanas y celebró, de esta manera, que la Universidad Pública rindiera, con tanto compromiso, un homenaje cinematográfico a una de sus estudiantes, emblema del compromiso de toda una generación.

A un año del estreno, en el 52 aniversario del crimen de Silvia y en los albores del fin de año, es inevitable un balance. Lo primero que hay que decir es que no es común que una Universidad se comprometa en la producción de pro-

yectos cinematográficos. Si esta película existe, fue porque se combinaron una serie de elementos claves en un momento determinado: el impulso y el deseo de hacer cine de los trabajadores de la Dirección de Contenidos Audiovisuales de la Universidad, la decisión política de la Secretaría de Comunicación y Relaciones Públicas de producir el primer largometraje de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP) y, a través de éste, sostener y potenciar el compromiso de nuestra institución en materia de Derechos Humanos. A esto hay que sumarle la conmovedora y amorosa entrega de Lila y Marta Filler para el salto al vacío que significaba entregarse a un documental que les proponía abordar un tema tan sensible para ellas. Por último, el entusiasmo de los y las estudiantes del Colegio Nacional Arturo Illia y el compromiso de la institución. Sin cualquiera de estos elementos, esta película no hubiera sido posible.

La memoria que habitamos es un viaje al pasado, hacia la reconstrucción de un crimen que cambió nuestra historia, en el año en el que la violencia política dio el salto irreversible. Un crimen que Julio Cortázar incluyó en *El libro de Manuel*, que motivó a Victoria Ocampo a escribir una carta inédita, que desató un marplatazo y que marcó la vida de toda una generación.

Como sabemos, el homicidio de Silvia, cometido el 6 de diciembre de 1971 por la Concentración Nacional Universitaria (CNU), nunca fue juzgado por



tribunales argentinos. Ocurrió que, en medio de la investigación judicial, sus perpetradores fueron favorecidos injustamente por la amnistía de 1973. No obstante, con el tiempo y gracias a la reapertura de los juicios, se logró juzgar a los integrantes de la CNU por el resto de sus crímenes. Todos los delitos y asesinatos que cometieron entre 1974 y 1976 fueron considerados de Lesa Humanidad, hecho que posibilitó su juzgamiento. La UNMDP fue querellante en estos juicios en los que muchos de los responsables de esta organización criminal recibieron sus merecidas condenas. En este sentido, podríamos decir que existe una relación entre la Universidad querellante de los juicios y la Universidad productora de La memoria que habitamos. El cine funcionó, en este caso, como la continuación por otros medios del compromiso de la UNMDP con el Nunca Más.

En estos doce meses, la película recorrió muchas salas y fue vista por más de 4500 espectadores. Se estrenó en la 37° edición del Festival Internacional de Cine de Mar del Plata con tres funciones a sala llena en el Teatro Colón y el Paseo Aldrey. Fue seleccionada en competencia oficial en el 2° Festival Internacional de Cine del Fin del Mundo en Ushuaia, donde ganó el premio al Mejor Guión. Participó del III Festival Internacional de Cine Documental DOCA de la ciudad de Buenos Aires, en donde ganó una mención especial y el premio Lenguas Vivas. Fue parte del Festival de Cine Argentino de La Plata, del 20° Festival Tandil Cine, en donde obtuvo una mención especial del Jurado de la Facultad de Arte (UNICEN), también formó parte del 10° Festival "Leonardo Fabio" de Bolívar, donde obtuvo otra mención especial. Más recientemente, estuvo en Competencia Oficial del 38° Festival de Cine Ibero-Latinoamericano de Trieste, Italia, lo que inauguró una serie de proyecciones europeas, que incluyó dos funciones en la Universidad Complutense de Madrid, una en la Universidad Politécnica de Catalunya y otra en el Centro Civic Pati Limona de Barcelona.

También fue proyectada en el Espacio INCAA MDP con cuatro funciones a sala llena y en el Espacio INCAA de la Ciudad de Formosa. En el ámbito universitario, tuvo varias proyecciones en el Aula Magna María del Carmen Coca Maggi, en el Colegio Nacional Arturo Illia, en la Facultad de Ciencias Agrarias y en los Centros de Extensión Universitaria de Santa Clara del Mar, Villa Gesell, Miramar y Balcarce.

Por último, realizamos proyecciones especiales en Instituciones Educativas de nivel secundario y terciario, en Centros Culturales y Museos de Mar del Plata y del territorio de la Provincia de Buenos Aires. La serie de proyecciones en ámbitos educativos de este año se cerró en la Sala Astor Piazzolla del Teatro Auditorium de Mar del Plata, con dos proyecciones especiales colmadas de estudiantes, en coordinación con la comisión de Derechos Humanos del Consejo Escolar del Partido de General Pueyrredon.

En las proyecciones hemos tenido la oportunidad de dialogar con el público. Por la diversidad de espacios, todas aportaron miradas diferentes resultando sumamente enriquecedoras. De las proyecciones en donde estuvieron presentes miembros de la comunidad marplatense o de nuestra Universidad, recogimos nuevos aportes de parte de espectadores que habían sido, también, testigos directos del crimen. A su vez, nos compartieron la sensación de que La memoria que habitamos ayudaba a "armar el rompecabezas" de una historia que parecía haber quedado trunca o incompleta. De las proyecciones en festivales nacionales e internacionales, recibimos la valoración de jurados y colegas realizadores y realizadoras de distintos ámbitos que nos hicieron tomar conciencia del carácter universal de la historia de Silvia y de la potencia que nos brinda el discurso cinematográfico. De las proyecciones en colegios secundarios, nos trajimos la idea de que es posible tender puentes generacionales, de que las adolescencias conectan perfectamente con este tipo de relatos y que pueden verse reflejados en los estudiantes que en la película encarnan a la generación de Silvia y "pasan por el cuerpo" la historia que, hasta ahora, sólo habían leído o escuchado.

La memoria que habitamos va a seguir su recorrido por Festivales, Espacios INCAA y proyecciones institucionales. Además, este 2024 será el

año en que podremos ya compartirla en la Red Federal de Medios Públicos, la Red Nacional Audiovisual Universitaria, la Asociación de Televisiones Educativas y Culturales Iberoamericanas y ponerla a disposición de todos y todas en Cine.ar, la plataforma del cine argentino.

Mientras soñamos y desarrollamos nuevos proyectos, afirmados en los aprendizajes que nos deja esta gran experiencia, esperamos poder seguir compartiendo historias a través del cine, generando más intercambios, que es también un modo de seguir generando comunidad y, en estos tiempos más que nunca, de seguir sosteniendo en alto las banderas de la Universidad Pública, del Cine Argentino y del Nunca Más.



Un pasado que interpela los pasillos de Humanidades

Por
Jennifer Lucchelli
Woollands*

**Maestranda en Historia. Adscripta graduada Grupo HISA/ Área Argentina Departamento de Historia UNMDP*

A fines de octubre de este año, en el contexto de salida de la cursada de la asignatura Historia Social Argentina dictada por Daniel Reynoso, el pasado apareció por los pasillos de la Facultad de Humanidades. Una historia, una herida sin cerrar volvió a ser un tema cotidiano. Hubo un encuentro con dos personas que habían pertenecido al Centro de Estudiantes de la actual Escuela de Educación Secundaria Técnica Nro. 3 de la ciudad de Mar del Plata.

Uno de ellos, resultó ser compañero de Julio, un conocido de la madre de la autora de este escrito. Ese joven muchacho es uno de los tantos detenidos desaparecidos que dejó como legado la última dictadura militar. La emoción de encontrar alguien que lo hubiese conocido fue impactante de las dos partes. Tanto así que de inmediato hubo intercambio de whatsapp.

Al poco tiempo, Guillermo ex compañero de Julio y Mónica, una vecina de ese muchacho, se encontraron en un café enfrente de la facultad, junto a José, otro integrante del centro de estudiantes de dicha institución y la autora del artículo. La memoria, verdad y justicia de la que tanto se habla había pasado a tomar dimensiones reales, repletas de anécdotas y recuerdos de un momento que permanece.

Tras esa reunión, se tuvo la oportunidad de observar un afiche que presentaran en un acto recordatorio y allí estaba el rostro de Julio. Si, después de muchos años, Mónica volvió a ver su cara, llorando pausadamente mientras retrocedía en el tiempo "... se armó un tremendo tumulto... a dos cuadras de casa se comentaba que llegaban buscando a alguien... le comentó a mi mamá a ver que pasa...me dijo vos te quedas acá... Me escapé y corrí las dos cuadras.. cuando llegué vi que había dos Falcón Verde con mucha gente adentro y que se lo llevaban a Julio...". Casi cincuenta años después la sensación de impotencia era igual a la de 1976. Todo ello, por un encuentro casual en la unidad académica mencionada.

En tiempos actuales, donde hay espacios políticos que reivindican el accionar de la última dictadura militar, es tiempo de volver a ese pasado para comprender que le ocurrió a la sociedad en su conjunto. Ese tipo de sucesos, quizás tengan algún significado. Por lo pronto, el compromiso por la Memoria, la Verdad y Justicia está, y, a su vez, contar la historia de un joven llamado Julio que tenía todo un futuro para vivir.

Era un joven muy inteligente, muy educado, estudioso, que tenía muy buenas notas. Tenía 20 años al momento de su desaparición ocurrida en noviembre de 1976. Vaya paradoja, en octubre de este año aparecieron Guillermo y José, y allí estaba la adscripta graduada que conocía una de sus historias pero desde otro relato. Hubo promesas de futuras reuniones para seguir dialogando sobre este caso.



En el último año se inscribieron en nuestra universidad
28.000 estudiantes, tres veces más que hace cinco años.

#PúblicaSirve

mdp.edu.ar

Novedades EUEDEM

"Metodología Orquesta Escuela"

Valeria Atela

ISBN 978-987-8997-28-5

Esta obra reúne las bases, fundamentos y prácticas de la Metodología Orquesta-Escuela. Desde su primera aplicación en 1998 en Chascomús (Argentina, Capital Nacional de las Orquestas Infantiles y Juveniles), la Metodología Orquesta-Escuela no ha dejado de crecer y extenderse entre miles de niños y adolescentes gracias a comprometidos educadores.

A diferencia de la enseñanza musical tradicional, esta metodología es un programa educativo, social y cultural de promoción humana que aprovecha el poder transformador de la música para realizar un proceso innovador y sinérgico entre crecimiento individual y colectivo. La eficacia de la propuesta no solo se verifica en el ámbito de la educación musical, también se posiciona como una herramienta para ser aplicada en otros ámbitos educativos, e incluso para potenciar el desarrollo organizacional.

¿Cómo concertar en la diversidad? Valeria Atela, creadora de esta metodología e impulsora y promotora incansable de su aplicación, lleva un cuarto de siglo respondiendo de manera asertiva esta y otras preguntas para el desarrollo de "comunidad" desde la práctica cotidiana.

La Metodología Orquesta-Escuela forma personas íntegras y solidarias con capacidades para diseñar y protagonizar un proyecto de vida orientado a la construcción de una sociedad mejor. En este sentido, el presente libro está dedicado a quienes siembran futuros día a día con este arte como instrumento.



Sonetos amorosos del Renacimiento Inglés II

Miguel Ángel Montezanti

ISBN 978-987-8997-26-1

Constituye este volumen parte de un proyecto de largo alcance, del cual es primer testimonio Sonetos Amorosos del Renacimiento Inglés I, publicado por EUEDEM en 2021. El proyecto apunta a la publicación de sonetos escritos por poetas ingleses que el autor llama isabelinos, aunque en verdad la vida de algunos (por ejemplo, Shakespeare) se extiende hasta principios del siglo XVIII, esto es, bajo el reinado de Jaime, Jacobo o James.

Estos poetas isabelinos florecen alrededor del año 1590, aunque no ha de extremarse la precisión de las fechas. Varios se conocían entre sí y es evidente que el cultivo de la forma soneto era algo así como la carta de presentación entre poetas que practicaban esa forma que a nuestros ojos se muestra imperecedera: seguidora, aunque no servil, de la tradición impulsada por el gran Petrarca.

La palabra "amorosos", perteneciente al título, requiere de explicación: a partir de la modalidad del amour courtois, los poetas celebran a unas amadas, reales o ficticias, cuyos nombres, ciertamente ficticios, pertenecen mayoritariamente a la antigua poesía pastoril.

Los dos poetas propuestos, Henry Constable y Samuel Daniel, dirigen sus poemas a Diana y a Delia, respectivamente.

Recorrer los sonetos de los poetas isabelinos significa introducirse en la tradición eterna del amor, con sus metáforas idealizadoras, sus reproches, sus celos, desdenes y despedidas, que constituyen tópicos de todos los tiempos.

Pertenece al juicio, oído y gusto del lector percibir, como si se tratara de una orquesta, el timbre particular de cada instrumento -en este caso, el poeta- al proclamar su voz como algo que sutil o abiertamente lo distingue de los demás.



AUTORIDADES

RECTOR

Esp. Alfredo Remo Lazzeretti

VICERECTORA

Dra. Silvia Berardo

SECRETARÍA ACADÉMICA

Secretario | Lic. Daniel REYNOSO
Subsecretaria | Dra. Virginia Paola FORACE

SUBSECRETARÍA DE POSGRADO Y VINCULACIÓN

Subsecretaria | Mg. Alfonsina GUARDIA

SECRETARÍA DE ADMINISTRACIÓN FINANCIERA Y COORDINACIÓN DE GABINETE

Secretario | CPN Osvaldo DE FELIPE
Subsecretaria |
Abog. Verónica Ivonne HOURQUEBIÉ

SECRETARÍA DE CIENCIA y TECNOLOGÍA

Secretario | Dr. Diego RODRÍGUEZ

SECRETARÍA DE VINCULACIÓN Y TRANSFERENCIA TECNOLÓGICA

Secretario | Dr. Guillermo Alfredo LOMBERA

SECRETARÍA DEL CONSEJO SUPERIOR Y CONSEJO SOCIAL

Secretario | Lic. Walter BUCETA

SECRETARÍA DE COMUNICACIÓN Y RELACIONES PÚBLICAS

Secretario | Mg. Alberto Fabián RODRÍGUEZ

SECRETARÍA DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

Secretaria | Lic. María Laura TEJÓN

SUBSECRETARIA DE ARTICULACIÓN COMUNITARIA

Subsecretario | Ab. Pablo Nicolás ZELAYA BLANCO

SUBSECRETARIA DE FORMACIÓN Y ORGANISMOS CULTURALES

Subsecretario | Lic. Esteban Andrés ZABALLA

SECRETARÍA DE ASUNTOS LABORALES UNIVERSITARIOS

Secretaria | C.P.N. Romina E. HERNÁNDEZ
Subsecretaria | Lic. María Consuelo HUERGO

SECRETARÍA DE OBRAS

Secretario | Arq. Eduardo OXARANGO
Subsecretario de Obras y Servicios |
Arq. Federico ARMAGNO

SECRETARÍA DE BIENESTAR DE LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA

Secretario | Abog. Alejandro ARCAMONE

SUBSECRETARÍA DE GESTIÓN DE LA INFORMACIÓN

Subsecretario | Ing. Franco David KÜHN

SUBSECRETARÍA LEGAL Y TÉCNICA

Subsecretario | Esp. Leandro Augusto GABAS

SUBSECRETARÍA DE PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA PARTICIPATIVA

Subsecretaria | Arq. Julia Alejandra ROMERO

DIRECCIÓN DE RELACIONES INTERNACIONALES

Directora | Abog. Natalia Cecilia POLEGGIO

AUTORIDADES UNIDADES ACADÉMICAS

FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y DISEÑO

Decano | Francisco Olivo
Vicedecana | María Paula Giglio

FACULTAD DE CIENCIAS AGRARIAS

Decano | Miguel Pereyra Iraola
Vicedecano | Fabián Cabría

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES

Decana | Esther Castro
Vicedecano | Fernando Graña

FACULTAD DE CIENCIAS EXACTAS Y NATURALES

Decana | Sandra Obenat
Vicedecana | Sonia Trepode

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD Y TRABAJO SOCIAL

Decana | Norma Peralta
Vicedecana | Soledad Alve

FACULTAD DE DERECHO

Decano | Guillermo Lorenzo
Vicedecana | Marina Sánchez Herrero

FACULTAD DE HUMANIDADES

Decano | Enrique Andriotti Romanín
Vicedecana | Gladys Cañueto

FACULTAD DE INGENIERÍA

Decana | Ana Del Valle Sánchez
Vicedecano | Francisco Álvarez

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Decano | Juan Pablo Issel
Vicedecana | Julieta Filippi Villar

ESCUELA SUPERIOR DE MEDICINA

Director | Adrián Alasino
Vicedirector | Gabriel Angelini

COLEGIO ARTURO ILLIA

Directora | Analía Laxalde
Vicedirectora | Cristina Lombardi
Vicedirector | Juan Gasques



ENLACE
UNIVERSITARIO
UNMDP

PROPIETARIO | UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA

DIRECTOR

Mg. Alberto F. Rodríguez

JEFE DE REDACCIÓN

Alvaro Gayol

PRO-SECRETARIA DE REDACCIÓN

Albertina Marquestau

ARTE Y DIAGRAMACIÓN

Flavio Diez y Maximiliano Carosella

FOTOGRAFÍA

Jorge Pozas y Paola Carobino

COLABORACIÓN TÉCNICA ADMINISTRATIVA

Asunción De Beistegui y Sofía Izquierdo

Periódico de la Universidad Nacional de Mar del Plata de distribución gratuita, editado por el Departamento de Prensa de la Secretaría de Comunicación y Relaciones Públicas.

Universidad Nacional de Mar del Plata: Diagonal Juan Bautista Alberdi 2695 | Mar del Plata | Argentina. Teléfonos 54 0223 492-1705/08. Correo Electrónico: prensa@mdp.edu.ar

Colaboraciones y consultas: prensa@mdp.edu.ar

Publicación Institucional de la Universidad Nacional de Mar del Plata por Resolución de Rectorado N° 3301/07.

ISSN 1850-2490 | Tirada 3.000 ejemplares | Reg. Prop. Intelectual N° 5038513.

Impreso en: Servicios Gráficos Universitario, SGU-UNMDP, Formosa 3485 | Mar del Plata.

Las opiniones vertidas en los artículos publicados son responsabilidad de sus autores, y no necesariamente reflejan la opinión de los editores de Enlace Universitario.



Pública Sirve

DESARROLLO

TRABAJO

IMPULSO

DEMOCRACIA

PRODUCCIÓN



Año 18/ N°72

Diciembre - 2023

Publicación de distribución gratuita

Accedé a todas las ediciones en:

<http://bit.ly/revistaenlace>



**ENLACE
UNIVERSITARIO**
UNMDP